Globethics Repository



DENUNCIA, SOLUCIÓN Y ESPERANZA EN LOS PROFETAS [REPORTING SOLUTION AND HOPE IN THE PROPHETS]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Freitas Faria, Jacir
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-10 13:24:42
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/189159

DENUNCIA, SOLUCIÓN Y ESPERANZA EN LOS PROFETAS

Jacir de Freitas Faria

Resumen:
El presente artículo analiza de forma comparada el camino hecho por los profetas bíblicos. Cada profeta, a su modo y hasta con divergencias fundamentales, denuncia, sueña y presenta soluciones diferenciadas para los varios problemas que la realidad les ofrece. En la eterna búsqueda por ser fieles al Dios que los libertó de Egipto, muchos encontraron en los profetas la palabra, la instrucción que reconduce al camino (*Torá*). Varios son los profetas, varios los proyectos. Y cada proyecto es el resultado del análisis crítico de la realidad y señal de esperanza, de un tiempo nuevo.

Abstract:
The following article analyses in comparative form the path forged by the biblical prophets. In their own way, and at times with fundamental differences, each prophet denounces, dreams and presents different solutions according to the different problems which their reality offers. In the eternal search to be faithful to God who liberated them from Egypt, many found in the prophets, the word, the instruction, which redirected them to the path (Torah). Various are the prophets and various are their projects. Each is the result of a critical analysis of their reality and is a sign of hope and of a new age.

1. Introducción

A través del tríptico de análisis – denuncia, solución y esperanza – queremos recorrer el camino hecho por los profetas bíblicos. Los límites de espacio de este artículo nos impide presentar aquí a cada uno de ellos. Por eso, seleccionamos algunos de ellos como paradigmas, aunque tengamos ya hecho, en esta misma perspectiva, el estudio de todos, lo que tendremos en cuenta en la conclusión, hecha de forma global y comparativa.
Lo que motivó nuestro estudio fue la sospecha de que los profetas, cada uno a su modo y hasta con divergencias fundamentales, denuncia, sueña y ofrece soluciones diferenciadas.

2. La comprensión de la realidad

Comprender un profeta significa conocerlo a partir de su realidad. Ver cómo actuó en ella, cómo construyó su personalidad, denunció, presentó propuestas de solución para los problemas encontrados y, finalmente, cómo esperó un nuevo tiempo, lo que le sirvió de sostén en su caminata.

ELÍAS (Yavé es Dios	**DENUNCIA**	**SOLUCIÓN**	**ESPERANZA**
Época: 874 a 853 a.C. Dinastías del N. de Ajab y de su hijo, Ocozías. *Características*: Profeta itinerante, sin vínculo con el santuario, su biografía tiene aspectos legendarios y milagrosos	- Confiscación de tierras hecha por el rey Ajab, que mandó matar a Nabot para, de ese modo, apoderarse de sus tierras (1 R 21). El deseo denunciado es el de querer hacerse latifundista. - Idolatría (1 R 18,16-18);	- Mantener la fe en Yavé; - Escoger entre Yavé y Baal (1 R 18,19); - Según la Ley deuteronomística (Dt 13,1-5; 18,19-22), degollar los falsos profetas de	- En la época de Elías, el pueblo, debido a las alianzas de los reyes Omrí y Ajab con Tiro, prestaba culto a Yavé y a Baal. Elías, yendo al encuentro del pueblo, fué incansable en la denuncia de ese sincretismo re-ligioso. Confió en la purificación del

(1 R 17-19; 21,17-28; 2 R 7,3-2.12). La tradición lo hizo parecer a Moisés: fuga, refugio en país estranjero, hace señales y prodigios, recibe la manifestación de Dios). El pueblo guardó en la memoria la idea de que "Elías va a volver" (Ml 3,1; Si 48,10-12; Mt,16,14). Elías era visto como el precursor de Dios en el jucio y del Mesías.	- Hijos de Israel, por haber abandonado la Alianza hecha con Dios, derribado los altares de Dios y matado a los verdaderos profetas; - Profetas de Baal – miembros de la institución religiosa de la corte - (18, 16-40).	Baal, a los que vencerá en la disputa del Carmelo.	yavismo. Fue su bandera de lucha. "Yavé es el Dios de Israel" y en él debería estar la esperanza del pueblo, del menor al mayor, de gobernantes y gobernados. Para que esto se hiciera realidad, Elías denunció los abusos de la monarquía, hizo milagros, devolviendo vida y esperanza para su pueblo.

AMÓS (Yavé es fuerte)	**DENUNCIA**	**SOLUCIÓN**	**ESPERANZA**
Época: 783 a 738. Dinastías de Azarías y Jeroboán II. Israel vive un período de "milagro eco-nómico". *Características*: Sureño que ejerció el pro-fetismo en el Norte (Israel), simple, cam-pesino, crítico, franco, creativo.	- Comerciantes que se enriquecen a costa de los pobres (8,4-6); - Tribunales que deciden contra el justo e indigente (5,10-12) y por soborno (5,12); - Esclavización de prisioneros de guerra y de deudores (1,6.9; 2,6; 8,6); - Tributos (2,8) e impuestos (5,1); - Garantías y préstamos (2,8); - Lujo y riqueza de la clase alta (3,10.15; 4,1; 5,11; 6,4-7); - Religión (5,21-27); - Señoras nobles (4,1); - Rey (3,9-11, 6,1); - Propietarios (3,9-11; 6,4-6).	- Conversión del pueblo, que se concretice en tribunales justos (5,15); - No esclavizar; - Ser humano, pasar a amar el bien y odiar el mal.	- Amós no creía en cambios en el sistema monárquico. - La sociedad de su tiempo estaba muy corrompida, sus contemporâneos no querían convertirse. - Amós espera la venida del "día de Yavé", día de tinieblas y no de luz (5,18), como muchos esperabam. - Sólo Dios podría cambiar la suerte de su pueblo en un tiempo de paz (9,11-15). El "resto fiel de José" podrá ser salvo (5,15).

MIQUEAS (¿Quién es como Yavé?)	**DENUNCIA**	**SOLUCIÓN**	**ESPERANZA**
Época: 738 a 693. *Características*: campesino del sur, emotivo, simples, franco.	- Tribunales que actúan por soborno (3,11; 7,3) y juran en falso (6,12); - Comerciantes fraudulentos (6,9-15); - Esclavización de niños (2,9); - Latifundios (2,1-5); - Robo de campos (2,2); - Príncipes (7,3); - Rey (3,1.9.11) y jefes militares (3,1.9); - Sacerdotes (3,11); - Falsos profetas (2,6ss; 3,5-8; 3,11).	- Reforma agraria (2,1-5); - Desaparición total de Jerusalén, la ciudad construida con la sangre de los pobres; - Proceso de Yavé contra Israel (6, 1-8); - Abolición de los ar-mamentos y mo-numentos paganos (5,9-14), - Vivencia de la religión libertadora.	- La esperanza de Miqueas depende del fin de Jerusalén. En ella está instaurada una sociedad corrupta que no admite reformas ni composiciones. Mientras Jerusalén no desaparezca del mapa la solución no vendrá. - Mesías que, viniendo de Belén, vencerá a los pueblos (5,1-8). - Los dispersos volverán (4,6-8).

ISAÍAS I (1-39)	**DENUNCIA**	**SOLUCIÓN**	**ESPERANZA**
	- Tribunales, con juces corruptos que	- Conversión del	- Tiene más

(Yavé es salvación) *Época*: 731 a 701 a. C. *Características*: casado (7,3), aris-tócrata de Jerusa-lén, murió mar-tirizado bajo Ma-nasés o, según otra tradición, aserrado al medio.	actúan por soborno (1,10-17.21-26), se desinteresan de la causa del huérfano y de la viuda (1,23), absuelven al culpable y condenan al inocente (5,23), promulgam leyes injustas contra los pobres, viudas y huérfanos (10,1-4); - Esclavización de huérfanos que se convierten en botín de los poderosos (10,1-2); - Latifundio (5,8-10) - Lujo y riqueza relacionados con la ambición política y el dominio de la vida urbana sobre el campo (3,18-21; 5,8-10.11-13); - Príncipes (1,23; 3,14); - Rey (7,8s; 9,13); - Jefes militares (1,10); - Ancianos (3,14); - Tiranos (3,12); - Señoras nobles (3,16-4,1); - Usureros (3,12), - Autoridades religiosas (3,12); - Proprietarios (5,8-13); - Alegría de Jerusalén (22); - Imperios babilonio (Is 13-14) y asirio (14, 24-27); - Pueblos estranjeros (14,28-19,15; 20, 1-21; 22, 15-23, 17.	pueblo; - Justicia en los tribunales (1,17); - Jueces como los de otrora que convertirán a Jerusalén. - Nuevas autoridades, justas y honestas, transformarán la realidade; - Continuidad de la monarquía, sin embargo, con un nuevo rey que hará justicia a los pobres y oprimidos (9,1-6; 11,1-9; 32,1ss).	esperanza que Amós. No porque crea en la conversión del pueblo, sino porque Dios va a intervenir. El “día de Yavé” será de terror (2,6-21).

JEREMÍAS (Yavé exalta, hace nacer, es sublime)	**DENUNCIA**	**SOLUCIÓN**	**ESPERANZA**
Época: 626 a 587. Profetizó en Jerusalén. Babilonia invade y destruye Jerusa-lén. *Características*: piadoso, sensible, no se casó, hombre de la crisis. Jeremías fue considerado traidor de Judá por colocarse del lado de los Babilonios.	- Tribunales con jueces corruptos que no tienen interés por la causa del huérfano y del pobre (5,28); - Comerciantes que se enriquecen a costa de los pobres (5,27); - Sacerdotes que usan la religión en su provecho (5,31), colaboran con la in-justicia (8,4-9,25); - Esclavización de aquellos que se vendieron (34, 8-22); - Salario no pago a los trabajadores (22,13-19); - Robo (7,9) y ase-sinato (2,34; 7,9); - Lujo y riqueza (5,25-28; 17,11); - Ansia de enriquecer-se (6,13; 8,10; 22,17); - Príncipes (34,10.19); - Ministros del rey (22,2); - Eunucos (34,19); - Rey (22,13-19); - Falsos profetas (23,9); - Grandes (5,28).	- Conversión del pueblo (3); - Yavé suscitará un nuevo rey que impondrá el derecho y la justicia (23,5-8); - Yavé hará una “nueva alianza” con el ser humano, escribirá la Ley en su corazón, perdonará su culpa y no se acordará más de ella (31,31-34). Pensando así, Jeremías une las soluciones presentadas por Isaías y Sofonías; - Justicia en los tribunales (7,5; 21,12; 22,1-5); - Libertar al esclavo al término de 7 años. Dios va a intervenir y actuar duramente contra los que desobedecen la Ley referente a la libertad del esclavo (34, 13-22); - Vendrá el “día de Yavé” como día de angustia (30,5-7); - No al proyecto de resistencia militar al imperio babilonio, representado por Sedecías. Jeremías apoya a Godolías, gobernador nombrado por el rey de Babilonia, con eso rechaza la casa de David.	- Jeremías cree que la salvación del pueblo y de la monarquía depende de la conversión. Por otro lado, no alimenta muchas esperanzas en esa posibilidad. - Al poner su esperanza en Godolías, Jeremías confía en una salida posible para mantener el projecto de Yavé. Percibe que el projecto histórico está lejos de su realización, por eso presenta una mediación posible. Con Godolías (Imperio babilonio) Dios nos castigará. Llegará el tiempo de librarnos de ellos, sueña el profeta. Parécenos una esperanza pobre, no realista.

2-ISAÍAS (40-55) (Yavé es salvación) *Época*: 553 a 539. Declinación del Imperio neo-ba-bilonio y sur-gimento de Persia como nueva potencia. *Características*: Grande teólogo, poeta inspirado, retórico, detallista.	**DENUNCIA** **-** Su denuncia es velada.	**SOLUCIÓN** - Ciro, rey de Persia, como instrumento de Yavé, va a liberar a su pueblo (45,1-8; 48,12-15); - Conversión de las naciones a Yavé (42,1-4.6; 45,1-16.20-25; 49,6; 55, 3-5). - Caída de Babilonia (46); - Liberación de Jerusalén (52,1-12).	**ESPERANZA** - El Déutero-Isaías, en medio de una fuerte onda de pesimismo y crisis de fe y de esperanza entre los exiliados (40,27; 49,14), se torna el "cantor del retorno del exilio", del "nuevo êxodo". Fundamenta la esperanza del retorno. Su proyecto es real. Ciro es nuestra salvación. Soñar con un "nuevo tiempo" es necesario (55). La esperanza de un tiempo mejor se fundamenta en las promesas de Dios (43,13; 41,10; 44,6; 48,12).
1-ZACARÍAS (1-8) (Yavé se acordó) *Época*: 520-518. *Características*: optimista, soñador, idealista.	**DENUNCIA** - Tribunales con jueces corruptos que juran en falso (5,3-4; 8,17); -Latifundios (apropiación indebida de los campos de los desterrados) (5,1-4); - Robo (5,3-4).	**SOLUCIÓN** - Conversión del pueblo (1,1-6); - Entendimento entre las autoridades civiles (Zorobabel) y religiosas (Josué). Estos son vistos como personas escogidas por Dios para reconstruir el país (3,9; 4,6-7); - La acción de Deus va a crear una sociedad justa (8); - Justicia en los tribunales 7,9; 8,16); - Reconstrucción de Jerusalén y del templo (1,13-17).	**ESPERANZA** - Contrario a muchos profetas, el primer Zacarías es optimista (1,12-13; 7-8). El pecado del pueblo causó la maldición del exilio en Babilonia, mas Dios lo perdonó. Los malos serán expulsados. Una nueva historia debería recomenzar con la reconstrucción del país (3, 10; 5,1-4; 8,3-6.10.16-17). - El 1-Zacarías confía en la acción de Dios y en el compromiso con la justicia y el derecho (1,13-17).
3-ISAÍAS (56-66) (Yavé es salvación) *Época*: Imposi-ble datarlo. La mayoría de los estudiosos lo colocan entre los siglos VI y V. El pueblo vuelve del exilio. Aparecen los primeros conflictos entre los repatriados y los que no fueron al exilio. Muchos quieren liberarse de Ciro.	**DENUNCIA** - Ansia de enriquecimiento (56,11); - Jefes del pueblo (56,9-12); - Idolatría (57,3-13); - Templo y sacerdocio sadoquita aliado con los persas (66).	**SOLUCIÓN** - Compromiso con la justicia y con el derecho (56,1); - Considerar prosélitos extranjeros como miembros del judaísmo (56,4-6); - Abrir el sacerdocio a todos y no aliarlo al imperio persa; - Ecumenismo; - No violar el sábado; - Juicio divino (63; 65). - En fin, la propuesta del 3-Is es la de leer el pasado a la luz del presente. De eso nació el "proyecto Luz de las	**ESPERANZA** - Como lo anunciara el 2-Isaías, el 3-Isaías espera que Dios salve definitivamente a su pueblo; sin embargo, cree que el cumplimiento de esa salvación depende de la observancia de la justicia y del derecho por parte del pueblo. - Jerusalén volverá a su esplendor (60). - Al esperar un nuevo tiempo, el 3-Is sueña. Su proyecto, su esperanza, consiste en hacer una nueva experiencia de Dios y releer el pasado a la luz del presente. Muchos, al hallar que Israel no debía abrirse a los estranjeros, no aceptaron el proyecto del 3-Isaías. Acabó prevaleciendo el proyecto restaurador

		Naciones”.	de Sesbassar, Zoro-babel y Josué (Esd 1-6).
JOEL (Yavé es Dios) *Época*: Dificil de datar: entre 830 y 300. *Características*: poeta, cultual, imaginativo.	**DENUNCIA**	**SOLUCIÓN** - Vendrá el “día de Yavé”, día terrible (2,1-11; 3,1-5). En ese día, Dios va a infundir su espíritu sobre todos, quienes se tornarán profetas (3,1-5). El “día de Yavé” será, al mismo tiempo, día de esperanza, pues Dios va a restaurar a Israel; - Juicio divino y universal (4,2.11-14); - Hacer penitencia (1,13-15; 2,12-17). Tal actitud, notable en Joel, debe ser hecha en los moldes rituales. El culto podrá resolver la situación. - Participación popular en el projecto salvífico de Dios (4,9-10).	**ESPERANZA** - Joel sueña con un tiempo de abundancia, de felicidad y de salvación para el pueblo (2,21-27; 3,1-5; 4,16b-18.20). - Joel es el profeta de la esperanza, Dios va a perdonar y salvar a su pueblo.

3. ¿Qué podemos concluir?

A partir de los datos arriba presentados, nos queda por tejer algunas consideracicones sobre el co junto de las afirmaciones.

1. La enumeración en orden decreciente de las cosas que los profetas denunciaron son: injusticia en los tribunales, comercio, esclavización, latifundio, salario, tributos e impuetos, robo, asesinatos, garantías y préstamos, lujo. Por más extraño que parezca, es el poder legislativo el que recibe más denuncias por parte de los profetas. Los acusados alternan entre jueces, legisladores, reyes y sus funcionarios. Los que sufren la mala administración de la justicia hacen parte del trío, tan caro en la defensa profética: pobres, viudas y huérfanos. A ellos les es negado hasta el mismo derecho de reivindicar la justicia. La ley pasa a defender a la clase dirigente, la que, con eso, garantiza los derechos y bienes adquiridos a costa del sufrimiento de los pobres. Cualquier semejanza con nuestros días es pura coincidencia.

2. Joel es el único profeta que no condena los pecados del pueblo. Solamente insiste en la penitencia ritual. El Déutero-Isaías, por su parte, alude a los pecados, pero tal actitud tiene el objetivo pedagógico de mostrar que la iniquidad de Israel está expiada (40,2). Más que amenazar al pueblo, como lo hizo Isaías, el Déutero-Isaías muestra a un Dios consolador: “¡consolad, consolad a mi pueblo! - dice vuestro Dios” (40,1).

3. Las acciones milagrosas de Elías y Eliseo (1 R 17,8-24; 2 R 4,1-8,15), y de Jesús en el Nuevo Testamento, muestran que la acción del profeta no es sólo la de hablar en nombre de Dios, sino también la de devolver la vida al pueblo, lo que le restituye, por consiguiente, la esperanza de una vida mejor.

4. La cuestión de la apropiación indebida de las tierras, con la creación consecuente de latifundios, debería tener un papel importante en el Israel agrario. Ocurre lo contrario, sin embargo. Solamente Isaías y Miqueas tratan más claramente la cuestión. Profetas como Amós y Malaquías, en los cuales sería lógico esperar, dada la evidencia de la problemática, una palabra al respecto, nada dicen. Como vimos, el osado Miqueas llega a proponer una reforma agraria.

5. La monarquía en Israel, que desde su creación recibiera duras críticas de Samuel (1Sm 8), profeta y último de los jueces, continuó a lo largo de los siglos siendo criticada por los profetas. Tienen lugar, con todo, divergencias en las soluciones ofrecidas. Unos creen que debe desaparecer (Amós, Oseas, Miqueas,

Sofonías), otros piensan que debiera ser mantenida y reformada por dentro con nuevas autoridades (Eliseo, Proto-Isaías, Jeremías, Ezequiel, 2-Zacarías). ¿Podrían algunos profetas ser llamados "revolucionarios", y otros, "oportunistas"? El término parece fuerte y anacrónico. Por otro lado, la monarquía dejó cosas buenas en la cabeza del pueblo. No fue del todo negativa. Israel tuvo que adecuarse a las exigencias de su tiempo. El sistema tribal fue importante. Respondió a los desafíos de una determinada época. Infelizmente, perdió su vigor.

6. Todavía sobre la monarquía, podemos constatar un dato interesante. En el período que va desde su surgimiento hasta el siglo VIII, cuando Amós inicia su actividad profética, encontramos una profecía relacionada con la corte. Sicre , refiriéndose a ese período, habla de três etapas:

a) Proximidad física y distanciamiento crítico en relación con el monarca;

b) Distanciamiento físico entre el profeta y el rey;

c) Distanciamiento progresivo de la corte con la aproximación cada vez mayor al pueblo.

Gad y Natán viven en la corte y representan al primer grupo. Ajías de Silo y Miqueas ben Yimla, por el contrario, muestran que su compromisos es con lo que "Dios les mandó decir". No viven en los palacios. Apoyan a los reyes y llegan a anunciarles la destrucción de sus dinastías. Elías representa al tercer grupo. El rey, si precisa al profeta, debe buscarlo (1 R 18,10-11). Y con no poca dificultad lo va a encontrar. Elías no va al palacio de Ajab. A partir de Elías, el profeta habla al rey por ser autoridad política y religiosa, pero su atuación está sobretodo junto al pueblo (1 R 17, 9-24; 1 R 18). Eliseo, llega a ser, siguiendo los pasos de su maestro Elías, uno de los profetas más populares del Antiguo Testamento .

7. En relación con los imperios, de los cuales el pueblo elegido sufrió duras persecuciones y hasta un edicto de liberación , podemos percibir dos actitudes proféticas básicas:

a) Conciliación entre la existencia de los imperios con la voluntad de Dios (1-Isaías; Ezequiel; Jeremías y 2-Isaías);

b) Condenación de los imperios, por ser incompatibles con la voluntad divina (Nahún, Ageo, Zacarías, Profetas anónimos de Jerusalén (Jr 50-51; Is 13; 14,4-21; 21,1-10; 47) y Daniel.

Respecto de a), podemos decir que la aceptación del imperio tiene lugar, en realidad, solamente en los primeros tiempos de éste. La segunda actitud es la que va a predominar en la historia de Israel, sobre todo en sus últimos siglos. Por otro lado, al aceptar el imperio, el profeta muestra al pueblo una conducta posible frente a ellos, a partir, evidentemente, de la voluntad de Dios.

8. Las capitales de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalén, respectivamente, recibieron especial distinción en la crítica profética. Tanto como la monarquía, ellas, Jerusalén de modo especial, tuvieron soluciones diferenciadas, desde su destrucción total hasta su reconstrucción, a partir de una intervención divina. Entre los profetas que defienden la primera posición destaca Miqueas. Y los defensores de la segunda posición son: Abdías, 1-Isaías, 2-Isaías, Ageo, 1-Zacarias, 3-Isaías, 2-Zacarias. Amós dirigió duras críticas a Samaria.

9. La conversión del pueblo fue propuesta por muchos profetas (Amós, Baruc, Proto-Isaías, Sofonías, Jeremías, Ezequiel, 1-Zacarias), no obstante muchos no creían que el pueblo fuera capaz de realizar tal propuesta. Solamente una intervención divina, que concediese el perdón, es la que podría cambiar la realidad.

10. La expresión "día de Yavé", bien conocida entre los israelitas, recibió un énfasis especial diferenciado por los profetas. Amós dice que ese día no será de bendición y de felicidad, como esperaba el pueblo elegido, sino de tinieblas. Sofonías y Ezequiel hablan de "día de ira". El Proto-Isaías, Jeremías, Sofonías, y Joel hablan de día de tinieblas, lágrimas, masacre y terror. Une ese día a la invasión del opresor. Durante el exilio, el "día de Yavé" adquiere la connotación de día de esperanza. La ira de Dios se vuelve contra los opresores y, por consiguiente, Israel será liberado (Abdías, Proto-Isaías, Jeremías, Ezequiel y Joel). Después del exilio de Babilonia, el "día de Yavé" tiende a ser un "día de juicio" que garantizará el triunfo de los justos y la ruina de los pecadores (Malaquías). Podemos decir, concluyendo, que "día de Yavé" fue interpretado como siendo día de esperanza, bendición, paz, lágrimas, terror, y juicio.

11. En la cabeza del profeta está una orden: Dios es justo y el pueblo se alejó de él. Rompió la alianza con Dios. De tal modo la estructura de la sociedad se debilitó, tornándose presa fácil para los dominadores. Por eso el pueblo de Dios vivió el drama de varios exilios, siendo el mayor y el más conocido el de Babilonia (587 a 538). Los reyes de la monarquía de Israel y de Judá que debían celar por el pueblo, no lo hacían. No tomaron las debidas providencias. Faltó coherencia entre la vida y el culto. El culto dejó de ser expresión de honestidad. El templo se convirtió en una cueva de ladrones (Jr 7,1-15; Mt 21,12-13). En ese sentido, vea la belleza literaria de la denuncia hecha por Amós 2, 6-16. Una peregrinación al santuario es totalmente desvirtuada por los ricos que venden el pobre por un par de sandalias... En ese cuadro el profeta apela al "día de Yavé". La pedagogía era hacer que el pueblo se enderezara a través del miedo. No es por nada que otros textos como Is 33, 14-16; Sal 15 y 16, describiendo una verdadera liturgia de acceso al templo, afirman que quien podrá aproximarse a Dios es solamente el justo, aquel que habla lo que es recto, desprecia la ganancia explotadora, rehúsa aceptar el soborno.

12. La denuncia profética parte de la convicción de que el Dios Yavé, que liberó a Israel de Egipto, que hizo una alianza en el Sinaí, que acompañó al pueblo por el desierto, que hizo entrar en la tierra prometida, es un Dios justo, que no tolera el sufrimiento del pobre, del huérfano y de la viuda, que creó al ser humano para vivir y practicar la justicia. Yavé es tan justo que llega a perdonar al opresor arrepentido (Jonas).

13 La esperanza, anunciada por los profetas de otrora, se concretó en el profeta Jesús, el "ungido del Señor", el descendiente de David, para aquellos que creyeron en él. Al contrario de lo que pensaban sus compatriotas respecto del papel del profeta – adivino que denuncia las fallas de los otros – Jesús mostró que su esperanza profética se basaba en la conversión del otro, por más pecador que fuese. Varios hechos de su vida aclaran lo que afirmamos. Basta ver, por ejemplo, el caso de la mujer de mala reputación que entra en la casa del fariseo, donde Jesús estaba comiendo (Lc 7,36-50). Del mismo modo, el texto clásico de Lc 4,16-30 (Jesús en la sinagoga de Nazaret) revela el programa profético de Jesús . Los primeros cristianos entendieron que Jesús era el profeta prometido, aquel que el Señor prometiera y que Israel esperaba.

14. Decir que todos los profetas expresaron una viva esperanza en la transformación de la sociedad de entonces, no nos parece claro. Por otro lado, reducirlos a un pesimismo fatalista, tampoco es justo. Un análisis atento del cuadro arriba presentado nos revela que la esperanza de cada profeta es muy diferente en cuanto al análisis de la realidad hecho por cada uno de ellos. Para algunos, la esperanza de un nuevo tiempo para su pueblo estaba condicionada a cambios como: conversión, justicia en los tribunales, intervención divina, etapa previa de purificación, reforma agraria, compromiso con la justicia y el derecho. Delante de tamañas exigencias se podría concluir que los profetas no tenían esperanza. Primero, porque las exigencias son grandes y segundo, porque el pueblo, de modo general, no estaba a fin de cambiar de vida. Tal vez tengamos que concordar en que unos profetas son extremamente pesimistas (o realistas), como Jeremías, y otros, como Joel, son los heraldos de la esperanza. Por otro lado, sería mejor creer que cada profeta, a su modo y por ser un profeta, tiene esperanza. Caso contrario dejaría de serlo. En otras palabras, la esperanza en los profetas se delinea en varios puntos: reconstrucción de Jerusalén, como centro religioso y lugar de paz; vuelta del exilio babilónico; nuevos líderes; perdón de Dios para con el pueblo, etc.

15. Decir que la preocupación por la justicia aparece en Israel sólo con el surgimiento de los "grandes profetas" nos parece demasiado y desleal para con aquellos que les antecedieron. Nuestro estudio, hecho a partir de personajes relevantes, nos trajo pocos datos referentes al período tribal y el Código de la Alianza (Ex 21,22—23, 19), el cual podría ser datado en esa época. La renovación del Código de la Alianza se hizo necesaria en tiempos posteriores y se transformó en el núcleo central del actual Deuteronomio (Dt 12-26). Podríamos enumerar varios de los textos de Ex y Dt que exigen la defensa de los más débiles: huérfanos, viudas, esclavos, emigrantes y levitas (Dt 23,25-26; Ex 22,21; Ex 21,1-10.26-27; Ex 23,12; Dt 15,13-15; Dt 23,16-17; Ex 22,20; Dt 24,19-21). De la misma forma, textos que insisten en el ejercicio de la justicia en los tribunales (Ex 23, 1-9; Dt 16,18-20). En la cuestión de préstamos y fianzas, los textos dejan claro que no hay que cobrar interés del pobre (Ex 22,24; Dt 23,20-21); si se toma una prenda del prójimo, deberá ser devuelta antes de ponerse el sol (Ex 22,25s). La ropa de la viuda no debe ser tomada como prenda (Dt 24,17). Remisión de deudas cada siete años y generosidad, son las novedades del texto de Dt 15,1-11). El salario del pobre deberá ser justo. A cada día su paga (Dt 24,14). El comerciante deberá obrar con justeza. Nada de dos pesas y dos medidas (Dt 25,13-15).

16. Aunque Jesús haya reivindicado para sí sólo de forma indirecta el título de profeta (Lc 13,13), fue el profeta por excelencia, la síntesis de toda acción profética. En su condición de Hijo de Dios, sucede a los profetas como el último de los mensajeros de Dios. Llamado por el pueblo "Juan el Bautista, Elías u otro profeta que resucitó" (Lc 9,19) , Jesús, en la sinagoga de Nazaret, donde fuera criado, leyó el texto de Is 61,1-2, con el cual confirma su acción profética: "El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para

evangelizar a los pobres; me envió para proclamar la remisión a los presos y a los ciegos la recuperación de la vista, para restituir la libertad a los oprimidos y para proclamar un año de gracia del Señor (Lc 4,18-19). Denunciando toda y cualquier forma de injusticia de su tiempo, Jesús anunció un Reino de justicia, paz y libertad. Y por él murió crucificado y resucitó. La esperanza de un "nuevo tiempo", realizada en él mismo, se eternizó en todos aquellos que creen en él.

17. Cada profeta, una denuncia, una solución y una esperanza. No es posible encuadrarlos en un mismo esquema. Cada profeta, atento a los problemas da su sociedad, a lo que le era peculiar, sabía presentar una solución, sobre la base de las propuestas de la alianza ahecha con Yavé. Algunos profetas, sin la pretensión de hacer un análisis científico, fueron más detallistas. Otros se detuvieron en problemas cruciales. Cada profeta vive un momento histórico diferenciado. Por eso, divergen en la lectura de la realidad y de las soluciones ofrecidas. La historia incorpora dicha realidad. Todo proyecto por ellos presentado analiza la realidad, la critica y proyecta una esperanza. Al negar la esperanza, el profeta, paradojalmente, crea esperanza. Ésta nace de una realidad de muerte y de injusticia. El pueblo toma conciencia de la situación y crea algo de nuevo. La esperanza es, por tanto, realista y está condicionada al Dios que libera. Donde no hay justicia, tampoco hay paz.

Fr. Jacir de Freitas Faria
Av. Hans Peter Kiernff, 336
Bairro Santa Cecília
30 668 - 270 Belo Horizonte M G
jacirff@inetminas.estaminas.com.br

Traducción: J. Severino Croatto

Cf. M. Schwantes - C. Mesters, *La fuerza de Yahvé actúa en la historia*. Breve historia de Israel. Cidade do México, Dabar, 1992.

Joel concuerda con Amós y Jeremías en que el "día de Yavé" será terrible. Por otro lado, para él Dios es compasivo y se arrepiente de las amenazas (2,13). "La catástrofe presente no es señal de un castigo aún mayor" (Cf. L. Alonso Schökel - J. L. Sicre Díaz, *Profetas*, II, São Paulo 1991) p.958.

Pentecostés fue para los cristianos del Nuevo Testamento la realización de esta profecía (Hch 2,16-21).

Bem como de outros dados coletados do estudo que fizemos de todos aqueles que recebem o título de profeta ou profetisa na Bíblia - desde Abraão até Jesus, os quais, por limitação do espaço disponível nessa revista, nos impediu de apresentá-los.

Cf. J. L. Sicre, *Profetismo em Israel*. O profeta. Os profetas. A mensagem. Petrópolis 1996, 367.

Una profundización de la cuestión en Miqueas se encuentra en el libro de J. P. Tavares Zabatiero, *Miquéias: a voz dos sem-terra*. Petrópolis, Vozes, 1996.

Cf. J. L. Sicre, *Profetismo em Israel*, p.236-237.

Cf. J. L. Sicre, *Profetismo em Israel* , 238.

Veja, por ex., o caso de Ciro, rei da Pérsia, que no ano de 538 a. C. concedeu ao judeus o retorno à pátria, depois de longos anos de exílio na Babilônia.

Desses profetas anônimos de Jerusalém encontramos, pois, textos de Jeremias e Isaías. Jr 50-51, segundo Smelik, foram acrescentados ao livro de Jeremias com intenção de amenizar a atitude favorável do profeta em relação à Babilônia e, com isso, evitar-lhe a acusação de traidor da pátria. Cf. K. A. D. Smelik, "De functie van jeremia 50 en 51 bennen het boek jeremia" NTT (1987) 265-78, citado por J. L. Sicre, *Profetismo em Israel* , 440, nota 21. Sobre os oráculos de Isaías, confira a nota 22 do livro citado de Sicre.

Israel, nos seu 209 anos de existência, teve três capitais, a saber: Siquém, Tersa e Samaria, a que mais se destacou dentre elas.

Cf. J. Asurmendi, *O profetismo.* Das origens à época moderna. São Paulo, Paulinas, 1988, 123-124.

Para una profundización sobre la relación entre Jesús, Elías, Juan Bautista y Jeremías, ver: G. Joachim, *Il vangelo di Matteo*, I e II. Brescia, Paideia, 1998, 92-93. El pueblo creía que el espíritu de profecía, extinta desde Malaquías, deberia volver en la era mesiánica con la vuelta de Elías o en la efusión general del Espírito (Hch 2,17-18.33). Los primeros cristianos reconocieron en Jesús al “profeta” (Hch 13,22-26; Jn 6,14; 7,40) que Moisés había anunciado (Dt 18,15). Con la llegada del carisma de la profecía en Pentecostés, el título de profeta dejó de ser aplicado a Jesús, dando lugar a otros títulos cristológicos.